

Indicador Político

Viernes 21 de Agosto, 2015

Carlos Ramírez



**PRI: retorno de los brujos;
el *PRI*nosaurio es inmorable**

Como no ocurría desde la nominación del sonoreense Luis Donald Colosio en noviembre de 1993, el PRI del sentimiento **volvió** a expresarse en el Parque Jurásico de Insurgentes Norte. Lo que falta por **aclarar** es si el PRI quedó sólo en *bufalada* o si la toma de protesta de Manlio Fabio Beltrones fue el **regreso** al modelo social, político y económico del pasado.

Nada faltó ayer jueves en la explanada del PRI: **entusiasmo** sentimental sincero, algunas lágrimas impulsadas por lo perdido, la satisfacción de haber pasado por el neoliberalismo salinista, la sana distancia de Zedillo y los dos sexenios panistas, y de haber tocado **fondo** en las presidenciales de 2006 con el 22% de votos y el **tercer** lugar electoral, y ahora de nuevo en la cúspide del poder.

El PRI ha demostrado ser un **dominador** de los tiempos y de los vientos. Lo de menos será que siga prevaleciendo el mismo modelo económico neoliberal que enterró al viejo PRI social en 1992 si al fin y al cabo lo que vale es el **sentimiento**. Los priístas quieren seguir siendo priístas en sus sentimientos, sensaciones y matracas, sin importar que sigan **apoyando**.

El confeti y la matraca matan las **certezas** económicas. Porque el PRI no es una certeza sino un estado de ánimo, un arcoíris sin la olla de monedas de oro al final de las luces, pero con las mismas satisfacciones del deber cumplido. Ahhhh, que **bien** se siente ser priísta en medio del país del 2015 que se terminó en 1982 y se enterró en 1993. Pero ya qué importa: la matraca es el reloj del tiempo que **reafirma** no que todo tiempo pasado fue mejor, sino que no hubo tiempos futuros después del pasado.

El PRI no viaja de regreso al pasado porque **nunca** caminó al futuro. Entonces el regreso al futuro resultó un avance al pasado, y todos contentos con

su matraca funcionando. Ahí, en el edificio central que refleja las **ruinas** reconstruidas de lo que siempre fue una ilusión, ahí mero, el PRI abrió de nueva cuenta las ventanas para que circulara el aire, quitó las sábanas blancas ya sin el brillo por el tiempo tapando los muebles, las paredes algo opacas pero **reluciendo** con las luces de los candiles relucientes que fueron **friccionados** en el Instituto Nacional Electoral con aceites y esencias traídas del lejano oriente.

No todo tiempo pasado ha sido mejor, sobre todo cuando **no** ha habido futuro. Calles no ha muerto, vive en los corazones priístas, don Fidel Velázquez regresó, varios lo vieron caminar ayer en la explanada del PRI, sin aspavientos, del brazo de Blas Chumacero, los dos sonrientes, felices, hasta joviales, don Fidel con sus lentes negros. No, no estuvieron de regreso en el PRI porque **nunca** se fueron.

Manlio Fabio Beltrones hizo el **milagro** de reactivar en las calles la Región 4 de *The Walking Dead*, sin rostros muertos sino que, por el contrario, rejuvenecidos; y tampoco caminaban como zombis, no, casi hasta bailaban de gusto ayer en la explanada del PRI, ya fuera de sus simbólicas tumbas a las que los envió Carlos Salinas, aunque ya nadie lo **recuerda**, tiempos que se fueron, esos sí, al basurero de la historia, el aerolito salinista explotó en México pero **no** liquidó a los dinosaurios. Ha sido paradójico pero los liquidadores del PRI han sido los **liquidados**.

Después de noviembre de 1993 el PRI entró en una larga **noche** de los muertos caminando y de

pronto, después de marzo, regresaron a sus oscuridades, a sus cuevas históricas a esperar que a sus entradas pasaran los cadáveres políticos de sus enemigos y adversarios. Y no fueron tiempos muy buenos: en del 2006 todos tuvieron la certeza de que los periodos históricos habían terminado: el de los dinosaurios no fue el jurásico sino el **triásico** como una fase poco analizada porque los dinosaurios se fueron transformando y empequeñeciendo pero no desaparecieron.

Los dinosaurios, con el tiempo abandonado, se hicieron **nobles**, abandonaron sus afanes de dominio de la tierra, convivieron con otras criaturas y sobre todo permitieron nuevas jefaturas, nuevos personajes.

Y ayer regresaron como si **nada** hubiera pasado, como si antier el calendario marcara el 28 de noviembre de 1993. Y hoy el país descubriera el 29 de noviembre de 1993. Bien lo dijeron algunos priístas con colmillos de *velociraptores*: ¿para qué correr muy de prisa para **alcanzar** a Salinas, a Zedillo, a Fox?, “mejor aquí los esperamos sentados cuando regresen”. Y he aquí que se dio el regreso; aunque, corrección, no ha sido el regreso del PRI, no puede regresar quien nunca se fue, quien fue una **cultura**; fue un fenómeno óptico: la tierra se movió sobre su eje para cambiar de lugar en 180 grados, de tal forma que el futuro quedara atrás y el pasado adelante, y así vivir la **ilusión** óptica (ideológica) de que se corre hacia el futuro que es el pasado.

Y todos contentos,
Colorín colorado...

<http://noticiastransicion.mx>
carlosramirez@hotmial.com
@carlosramirez